









La formación del Trabajador Social y su gestión en las prácticas profesionales

Social Worker training and management in professional practices

Luis Efrén Rua Sánchez¹  , María Eulalia Briones Ponce²  ,
Iris María Sánchez Azua³  , Silvia Magdalena García Mera⁴  

Cómo citar

Rua Sanchez, L. E., Briones Ponce, M. E., Sanchez Azua, I. M. y García Mera, S. M. (2023). La formación del Trabajador Social y su gestión en las prácticas profesionales. *Socialium*, 7(2), e1780. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2023.7.2.1780>

RESUMEN

El Trabajo es un concepto fundamental en la teoría social, que se centra en el papel que desempeña en el desarrollo social y humano. Las prácticas profesionales son significativas dentro de la formación del profesional en el área social. Por ende, se planteó como objetivo; fundamentar las teorías del trabajo social y prácticas profesionales, con la finalidad de orientar a los estudiantes en sus actividades en una intervención. La metodología de esta investigación es de enfoque descriptivo y analítico para comprender los antecedentes, las competencias y la importancia de los trabajadores sociales ante las necesidades que se presentan en la sociedad. Así mismo, se inserta en la categoría documental bibliográfica y se realizó utilizando equipos informáticos con conexión a Internet para acceder a la documentación digitalizada pertinente. La investigación destaca el papel del trabajador social como agente de cambio en las comunidades, que permite a los individuos analizar críticamente su relación con el entorno, independientemente de su estatus social. Además, el estudio recalca la importancia de dotar a los trabajadores sociales de conocimientos y habilidades necesarios para satisfacer las demandas y necesidades profesionales del mercado laboral.

Palabras clave: Trabajo Social; formación; competencia; prácticas profesionales;

ABSTRACT

Work is a fundamental concept in social theory, which focuses on the role it plays in social and human development. Professional practices are significant in the formation of the professional in the social area. Therefore, it was proposed as an objective; to base the theories of social work and professional practices, in order to guide students in their activities in an intervention. The methodology of this research is descriptive and analytical approach to understand the background, skills and importance of social workers to the needs that arise in society. Likewise, it is inserted in the bibliographic documentary category and was carried out using computer equipment with Internet connection to access the relevant digitized documentation. The research highlights the role of the social worker as an agent of change in communities, enabling individuals to critically analyze their relationship with their environment, regardless of their social status. In addition, the study stresses the importance of equipping social workers with the knowledge and skills necessary to meet the professional demands and needs of the labor market.

Keywords: Social Work; training; competency; professional practices.

¹ Magister en Tecnología e Innovación Educativa, Trabajador Social, Universidad Técnica de Manabí Portoviejo, Ecuador. luis.rua@utm.edu.ec

² Magister en Educación en Enseñanza Básica, Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Psicóloga Educativa y Orientación Vocacional, Universidad Técnica de Manabí Portoviejo, Ecuador. maria.briones@utm.edu.ec

³ Master en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento, Trabajadora social, Universidad Técnica de Manabí Portoviejo, Ecuador. iris.sanchez@utm.edu.ec

⁴ Magister en Docencia e Investigación Educativa, Ingeniera Comercial, Universidad Técnica de Manabí Portoviejo, Ecuador. silvia.garcia@utm.edu.ec

Arbitrado por pares ciegos

Recibido: 06/06/2023

Aceptado: 30/06/2023



Introducción

La sociedad actual está experimentando cambios rápidos y generalizados, que afectan no sólo a los modelos tradicionales de relaciones personales y trayectorias vitales, sino también a las relaciones socioeconómicas. Se conoce que la sociedad está en constante evolución, lo que dificulta la predicción de tendencias y la adaptación del comportamiento para el futuro (Torras *et al.*, 2021).

Individuos del mundo actual ya no llevan vidas estandarizadas, definidas y ordenadas. En su lugar, viven en situaciones complejas que se asemeja al Volatilidad, Incertidumbre, Complejidad y Ambigüedad (VICA). La incertidumbre es la incapacidad de predecir el futuro con exactitud. La complejidad es el resultado de múltiples factores y sus relaciones que deben tenerse en cuenta. La ambigüedad se refiere a la dificultad para interpretar información incompleta, contradictoria o poco fiable (Millar *et al.*, 2018).

A medida que el trabajo social fue surgiendo como profesión durante el siglo XIX, con sus raíces en Estados Unidos e Inglaterra. Tras el declive del feudalismo, los empobrecidos fueron percibidos como una amenaza para la estabilidad social, lo que llevó al gobierno a establecer un sistema de asistencia para ellos y poder mantener seguridad en la sociedad.

En este periodo se desarrolló el trabajo social debido a tres acontecimientos significativos: el crecimiento de las ciencias sociales, la revolución industrial y la inclusión gradual de la mujer en la vida pública. Cada uno de estos factores tuvo un impacto distinto en el trabajo social: directo en el caso de la industrialización y la integración de la mujer, e indirecto en el caso de las ciencias sociales (Cifuentes y Patiño, 2021).

La práctica del trabajo social desempeña un papel crucial a la hora de facilitar el autodescubrimiento de los estudiantes y promover su crecimiento como aprendices. Aunque algunas carreras o escuelas reconocen la importancia de las experiencias que viven los estudiantes durante su formación, es importante comprender cómo están asimilando su aprendizaje durante ese tiempo (Williamson, *et al.*, 2010).

El trabajo social es una disciplina académica que se centra en examinar el comportamiento humano en relación con el entorno. El trabajador social examina los acontecimientos y procedimientos sociales, junto con los individuos como criaturas sociales, con la finalidad de abordar las situaciones vulnerables y solucionar los diversos escenarios sensibles que se encuentran (Córdova *et al.*, 2021).

Los trabajadores sociales poseen un conjunto de competencias profesionales que les permiten desempeñar su labor y contribuir en diversos sectores como el social, el público, el educativo, el judicial, el empresarial y el sanitario. Trabajan en colaboración con agentes gubernamentales, empresariales y

sindicales para ofrecer intervenciones complementarias en estos sectores vulnerables (Ramon *et al.*, 2016).

La formación en trabajo social implica el desarrollo de competencias para fomentar la asesoraría, orientaciones y apoyar a personas, grupos y comunidades vulnerables. Los profesionales están dotados de conocimientos actualizados para proporcionar una atención integral e intervenir en situaciones relacionadas con el trabajo. Trabajar con equipos interdisciplinarios para cumplir con el objetivo primordial y promover el desarrollo integral de las personas como catalizador del cambio social (Cedeño *et al.*, 2017).

La innovación social ofrece a las organizaciones de intervención social la oportunidad de abordar los problemas sociales de forma inventiva y práctica, adaptando sus servicios a las necesidades reales. Definir la innovación social es un proceso complicado, puesto que, engloba una serie de actividades y servicios que abordan una necesidad social (Martínez *et al.*, 2019).

A partir de las observaciones anteriores, se confirma que las prácticas profesionales desempeñan un papel crucial en el campo de los trabajadores sociales. Esto está en consonancia con las competencias específicas y el perfil de graduación exigidos para la profesión. El trabajador social al abordar las diferentes situaciones en el campo vulnerable, se centra en solventar los escenarios e intervenir y aplicar las técnicas acordes a los casos presentados (Mac Dermott y Campbell, 2016).

Son varias las formas de aportar a la comunidad vulnerable y buscar soluciones a aquellos inconvenientes que viven las familias o grupos de apoyos existentes en la sociedad. Es importante que el plan de estudios y la formación de pregrado de los trabajadores sociales tengan prioridad a las prácticas profesionales dentro de las instituciones públicas y privadas, y darles la mayor atención posible a los casos presentados en estas entidades (Flanagan y Wilson, 2018).

Se contempla la intervención profesional del trabajador social, la misma que requiere examinar y contemplar su relación con el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, Como consecuencia, la globalización ha provocado más fragmentaciones sociales, lo que suscita nuevas interrogantes. Sin embargo, a través de un puente de retroalimentación, la profesión y la disciplina pueden generar conocimiento y desarrollar modelos de aprendizaje que se inclinen con las necesidades del contexto, salvando la brecha entre la teoría y la práctica (Moreira y Vincés, 2014).

La academia se encarga de consolidar los objetivos formativos acordados entre las partes implicadas mediante el escenario de intervención-profesional en formación-institución a través de prácticas

profesionales. Estas prácticas están guiadas por la ética profesional y tienen como objetivo transmitir experiencia y conocimiento de acuerdo con el proyecto formativo del profesional y la misión y programa de la institución (Campos *et al.*, 2022).

El propósito de este estudio es explicar el campo del trabajo social y su formación profesional. El objetivo de esta investigación es, fundamentar las teorías del trabajo social y prácticas profesionales, como parte de la formación académica.

Método

Esta investigación se categoriza tipo documental y de revisión bibliográfica. Se realizó una búsqueda exhaustiva y un análisis de diversa literatura científica y académica utilizando. El proceso de selección dio como resultado un conjunto concluyente de documentos que constituyen la base de esta investigación.

Tipo de estudio. Esta investigación fue de tipo documental y de revisión, lo que implicó la utilización sistemática de información, así lo señala Tancara (1993) “es un procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico” (p. 25).

Instrumentos de recolección de datos. Para la recolección de datos se utilizaron bases de datos diferentes como SciELO, Dialnet, ELSEVIER, Researchgate, entre otras. La búsqueda se realizó utilizando palabras clave específicas como "Trabajo Social, formación, competencia profesional la cual se estableció un rango de fechas de los últimos 10 años en idioma español e inglés

Aspectos éticos. Los aspectos que se consideraron en la investigación fue la protección de la información obtenida en los artículos consultados en las diferentes bases de datos que se utilizaron, puesto que no se determinó el uso de datos cualitativos de prácticas profesionales, ni tampoco se estableció información personal de los Trabajadores Sociales considerados en el estudio.

Análisis de datos. El análisis se realizó luego de la información obtenida, considerando que el procesamiento exige lineamientos fundamentales de las prácticas profesionales de trabajadores sociales, por lo cual los datos obtenidos permitieron sintetizar la gestión de los profesionales en Trabajo Social.

Resultado

La formación profesional implica adquirir conocimientos teóricos, entre ellos los conceptos, nociones y teorías, como destrezas y habilidades de las prácticas profesionales. El conocimiento práctico se adquiere a través de la experiencia personal y está conformado por las intervenciones que se desarrollen dentro del campo de acción el individuo.

El conocimiento teórico se basa en la interpretación de la información recibida, mientras que el conocimiento práctico se adquiere mediante la observación personal y el análisis de situaciones de la vida real. El desempeño del alumno en un ambiente de trabajo supervisado tiene importantes beneficios para su formación y práctica profesional. Así mismo, recibe apoyo académico e institucional para aprender de sus errores, probar y validar sus acciones profesionales (Peña *et al.*, 2016).

Las prácticas profesionales son una parte vital del plan de estudios destinada a configurar el perfil del graduado a través de la experiencia práctica. Al igual que los estudiantes con beneficio de becas ejecutan tareas profesionales bajo la dirección de tutores académicos y expertos, lo que también contribuye a validar su formación. Las prácticas ayudan al becario a sensibilizar e interiorizar la gestión, aplicación y alcance de sus conocimientos.

Distintos investigadores sugieren que las prácticas profesionales sean base de una plataforma para implementar los conocimientos adquiridos en beneficio de las instituciones. Este proceso requiere una continua investigación y aplicación práctica para generar productos y aportaciones útiles dentro de las diferentes instituciones (Carrera *et al.*, 2018).

Como parte de su formación profesional, los estudiantes participan activamente en la ejecución de sus prácticas, evalúan sus acciones y actividades, indicando su nivel de compromiso y los conocimientos que han aplicado. Esto también implica adherirse con respeto a los valores, la ética, las normas y objetivos de la organización, que son bases fundamentales dentro de la intervención del trabajador social.

Beneficios de la práctica profesional.

A través de las prácticas se puede desarrollar el hábito de la reflexión crítica sobre las diferentes experiencias vividas. Se fomenta la motivación y la curiosidad de los alumnos por aprender de las numerosas rutinas de trabajo. La práctica potencia el crecimiento del razonamiento moral tanto en circunstancias personales como laborales, contribuyendo a la sociedad y colaborar eficazmente con los demás.

El desarrollo de las prácticas profesionales permite comprender las necesidades de las comunidades abordadas, así mismo crear búsquedas de resoluciones correspondientes y fomentar el trabajo en

equipo, en lugar de la competición individualista. Los estudiantes en práctica no se limitan a la teoría abordada en el aula, estos ven más allá de la necesidad y comprenden la importancia de aprender continuamente a lo largo de su vida. (Peña *et al.*, 2016).

La importancia de las prácticas profesionales demuestra las ventajas que un profesional adquiere en su aplicación. Estas preeminencias son cruciales a la hora de diseñar un plan de estudio, que fomente en los alumnos habilidades actitudinales, éticas, introspectivas, relacionales, cognitivas, contextuales y de autodescubrimiento, que favorecen la experiencia profesional convirtiéndose en un componente esencial del proceso de formación.

Al ofrecer espacios de prácticas profesionales los estudiantes adquieren conocimientos y van fortaleciendo sus ideas previas al desarrollo de intervención. Los estudiantes pueden participar en prácticas a través de un periodo establecido, que les permiten poner en desarrollo las habilidades y destrezas. Mediante la dirección de un profesional, los estudiantes pueden completar el trabajo de campo y obtienen la experiencia adecuada para abordar las necesidades vulnerables (Sanjurjo, 2017).

A nivel internacional, los profesionales valoran su función de trabajadores sociales, la misma que es actuar como modelos mentores, profesores y asesores de los propios estudiantes durante el curso. El objetivo principal de los instructores de campo es hacer que los estudiantes desarrollen habilidades reflexivas, (Concha *et al.*, 2020).

La profesión del trabajo social en Ecuador ha experimentado cambios debido a la nueva complejidad social del país. El programa "Buen Vivir" de la Asamblea Nacional Constituyente busca y enfatiza la importancia de respetar a las personas y colectividades en todos los aspectos y reconocer su dignidad como factor clave para lograr cambios estructurales en el país (Constitución de la República del Ecuador, 2008).

En la actualidad, Argentina ofrece aproximadamente 50 opciones de carreras en el campo del Trabajo Social. La diversidad y heterogeneidad de estas opciones es notable, a pesar de los esfuerzos de la Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social (FAUATS) por establecer un plan de estudios estandarizado en todo el país (Rivero *et al.*, 2022).

En América Latina, la formación para la práctica profesional sigue un enfoque tecnocrático tradicional, esto significa que los estudiantes aprenden primero los conocimientos necesarios y luego practican bajo supervisión para demostrar la aplicación efectiva de lo aprendido. Para lograr un mejor desempeño profesional, es imprescindible mejorar la supervisión de los docentes y la relación de la carrera con las instituciones educativas (Arias y Lombillo, 2019).

La formación en Trabajo Social

El término formación se incluye en la categoría de educación, que se considera un derecho fundamental para la población humana, de tal manera se considera que la educación es un proceso socioeducativo que beneficia a la colectividad educativa. La formación va más allá de la preparación o transmisión de conocimientos sobre una disciplina concreta, la misma que implica un cambio de actitud cuando los conocimientos interiorizados se aplican a la acción profesional (Bedoya y López, 2021).

En el campo de la educación en Trabajo Social, la tríada sujeta, vida y conocimiento es crucial para una práctica social efectiva. Esto significa que, en los programas de formación, tanto la cognición como la emoción deben ser consideradas a la hora de enseñar actos pedagógicos que tengan un enfoque humanizador e integral. La disciplina debe basarse en dimensiones ontológicas, epistemológicas y éticas, y la reflexión sobre estas dimensiones debe conducir a la metacognición de la metodología (Duque, 2018).

La formación del trabajo social, a la hora de planificar y diseñar un plan de estudios, es importante no sólo tener en cuenta las materias académicas y su enfoque, sino también incluir temas y métodos de enseñanza que aborden la reconstrucción de la historia personal. Esto está estrechamente relacionado con la subjetividad, que está en constante evolución (López *et al.*, 2017).

El reto reside en satisfacer las demandas del mercado laboral, que a menudo prioriza las competencias técnicas específicas sobre las cualidades holísticas. Este enfoque instrumental de la acción profesional puede obstaculizar la interacción humana, que se ha visto aún más perturbada por la actual situación de la sanidad pública.

Históricamente, la educación se ha considerado un medio para abordar los retos y los cambios sociales, y las teorías humanistas hacen hincapié en el potencial de los ciudadanos para desarrollarse a través de la educación. Sin embargo, con la incertidumbre que rodea al futuro de la humanidad, la educación se enfrenta a nuevos retos para garantizar que la interacción humana siga siendo una posibilidad (Bedoya y López, 2021).

Los estudiantes de trabajo social participan en un proceso de aprendizaje dinámico que implica la creación y transformación de experiencias en conocimientos profesionales. Este proceso incluye la exposición a situaciones del mundo real, el desarrollo de habilidades prácticas para garantizar un aprendizaje eficaz (Concha *et al.*, 2020).

La tríada estudiante-profesor-guía de las instituciones es una relación compleja que requiere técnicas especiales para apoyar el aprendizaje de los estudiantes durante sus años de formación. Con este fin, se han desarrollado muchas técnicas, como el uso de un cuaderno de campo, la supervisión y comunicación

permanente con los actores claves del aprendizaje, la metacognición, la reflexión crítica y el registro del aprendizaje, entre otras, son técnicas han sido ampliamente estudiadas y documentadas en la literatura.

Desarrollar diversas estrategias de acompañamiento e integrarlas en las prácticas profesionales, potencia el aprendizaje de los estudiantes. Los conocimientos se adquieren observando y siendo observados por guías institucionales experimentados. Esto es confirmado por expertos que señalan que el aprendizaje contextual en las prácticas profesionales se basa en los espacios y contextos específicos en el que se aborda la situación (López *et al.*, 2017).

Paralelo a esto, la calidad del aprendizaje de los alumnos está estrechamente ligada a la relación entre el alumno y el profesor. Es importante que los profesores reconozcan a sus alumnos como aprendices activos que tienen sus propias experiencias, necesidades y deseos. Para promover un aprendizaje eficaz, los profesores deben alentar el compromiso de los estudiantes, fomentar el pensamiento crítico y ayudarles a desarrollar un sentido de identidad profesional.

Las competencias del trabajador social deben potenciarse a través de la práctica como actividad cognitiva que le permite acercarse a la realidad objetiva con la que interactúa el individuo, con la finalidad de crear un cambio social y positivo. De esta forma se evalúan la relación entre las mediaciones socioculturales y el trabajador social, donde sus competencias pueden considerarse como un proceso y un resultado de una comprensión reconstructiva, productiva e innovadora de la dinámica social.

El aprendizaje se facilita mediante actividades cognitivas influidas por factores socioculturales. Estos factores actúan como mediadores para promover y estimular el proceso de aprendizaje, así como el resultado deseado. Es importante señalar que existe una falta de acuerdo entre lo que se afirma oficialmente sobre el trabajo social y lo que realmente se practica. El resultado es que se limitan y controlan las prestaciones y funciones de los trabajadores sociales (Espinoza y Pineda, 2020).

Importancia de la labor del trabajador social en la sociedad

El trabajador social tiene su importancia en el desarrollo de las prácticas, puesto que aborda las necesidades de la institución o de los diferentes grupos determinados. La asistencia social es un tipo de servicio que se presta a las personas que no pueden resolver sus problemas de forma independiente. A menudo se asocia con el trabajo social y su objetivo es cuidar de la sociedad. Además, la asistencia social hace referencia a la profesión que ofrece estos servicios (Bonilla, 2017).

El trabajo social es un aspecto clave de la interacción humana, ya que implica capacitar a las personas para que se relacionen eficazmente con otras dentro de cualquier grupo u organización. Es esencial que la comunicación entre el profesional y la parte involucrada se desarrolle para fortalecer la confianza y

dinamizar el ambiente, considerando que su función es facilitar la interacción y la inclusión en estos entornos (Córdova *et al.*, 2021).

El papel de los trabajadores sociales en el sector sanitario se centra principalmente en prestar atención individual a quienes requieren sus servicios y brindarle importancia a la necesidad valorada. Sin embargo, este enfoque a menudo pasa por alto el panorama general y limita las posibilidades de una intervención más impactante que tenga en cuenta las implicaciones más amplias de los factores políticos, económicos e ideológicos.

Para abordarlo, es necesaria una perspectiva de salud colectiva, que tenga en cuenta los esfuerzos integrados. Este enfoque pretende ofrecer una solución integral que aborde las necesidades sanitarias de la población en su conjunto. El trabajador social del sector sanitario tiene la responsabilidad profesional de servir y atender las necesidades básicas y médicas de los pacientes. Prestan atención no solo a los pacientes, sino a todos los miembros de la sociedad para promover, proteger y restablecer la salud física y mental de los afectados por diversas enfermedades y lesiones (Mesa y Rentería, 2020).

Se considera conveniente reconocer y destacar la importancia e identificación del papel profesional del Trabajo Social en el panorama educativo actual y en entornos educativos específicos. Esto se asocia con las nuevas políticas educativas que se centran en el fomento de un entorno escolar armonioso, que brinda prevención del acoso escolar (Tocol y Levicoy, 2021).

Se reconoce la importancia de la especialización del trabajo social, especialmente en América Latina, y proporcionar formación en intervención en crisis y apoyo terapéutico a los enfermos, hospitalizados y sus familias. En situaciones cruciales, se han establecido y concretado las prácticas comunitarias locales relacionadas con el trabajo social. Estas prácticas varían en sus diseños, propósitos y alcances, pero todas comparten el objetivo de promover la cohesión social dentro de la comunidad (Pastor, 2021).

En lugar de limitarse a prestar servicios, los trabajadores sociales son considerados profesionales que se esfuerzan por dotar a las personas vulnerables, de información que es significativa para la comunidad intervenida. Es esencial que el trabajador social comparta información necesaria con el equipo de trabajo para fortalecer las necesidades evaluadas.

Discusión

El contexto laboral de los trabajadores sociales en Machala, permite comprender el aporte profesional de una gran parte femenina dentro de la intervención social, y algunas de ellas trabajan en campos no relacionados a su profesión. En el sector social, público, educativo, salud y judicial es donde se desempeña

la mayoría de trabajadores sociales, quienes son considerados por los empleadores y la ciudadanía en general (Espinoza y Pineda, 2020).

La formación del trabajo social se centra en potenciar la creatividad de los aspirantes a educadores y trabajadores sociales. Esta formación tiene como objetivo dotarles de las habilidades necesarias para intervenir y ayudar a las personas que se enfrentan a situaciones difíciles debido a diversas transiciones de la vida, los cambios de trabajo, la pobreza y el duelo. Los estudiantes respondieron positivamente a las técnicas de formación propuestas, que ampliaron su visión de la práctica profesional (Torras *et al.*, 2021). El trabajador social en Colombia ha sufrido cambios significativos a través del tiempo, lo que ha llevado a la academia a explorar la relación entre las tendencias disciplinares y profesionales de la formación en trabajo social y las demandas del mercado laboral.

Se concibe la relación entre las perspectivas epistemológicas de la formación y los programas y proyectos implementados por instituciones nacionales e internacionales. Sin embargo, el estudio también reconoció que existe una deuda en los currículos cuando se trata de la intervención en el desarrollo rural (Blázquez, 2022).

Las prácticas profesionales son una parte esencial de la educación universitaria, permiten fortalecer el conocimiento de los profesionales. Es transcendental comprender el alcance y estructura de la formación académica para obtener la contribución formativa deseada. Se ha demostrado que el perfil de los graduados en este campo se fortalece significativamente con la estructura actual de las prácticas profesionales (Peña *et al.*, 2016).

Conclusión

El papel de un trabajador social es facilitar el cambio en las comunidades orientándolas a analizar su relación con el entorno. Lo hacen sin discriminación, teniendo en cuenta todas las condiciones sociales. Además de las asignaturas específicas de cada disciplina, la formación en Trabajo Social también implica la comprensión de las teorías sociales clásicas y contemporáneas de las ciencias sociales.

Es esencial el conocimiento de teorías y definiciones específicas sobre los diferentes fundamentos en trabajo social y las prácticas de los profesionales. El campo social permite intervenir una serie de casos en lugares vulnerables donde el experto hace énfasis en la necesidad y orienta a las familias o los diferentes grupos que se encuentren involucrados ante la necesidad.

Las prácticas profesionales permiten adquirir mayor dinamismo en la ejecución de situaciones determinadas, pues implica la aplicación metodológica de una formación teórica que permite mejorar los procesos de actuación, relacionado con la praxis aplicada a lo humano, desde una perspectiva social y dinámica

Referencias

- Arias, C. G. y Lombillo, I. (2019). Reflexiones en torno al enfoque de formación basado en competencias en el contexto chileno. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(3), e19. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v38n3/0257-4314-rces-38-03-e19.pdf>
- Bedoya Calvo, I. C., y López Gómez, J. M. (2021). El uso de las tecnologías de la información y comunicación en la formación en Trabajo Social. *Trabajo social*, 23(1), 251-272. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7851767>
- Blázquez Bonilla, E. (2017). La asistencia social en México. Una mirada desde el SNDIF. *Ánfora*, 24(43). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357853553008>
- Blázquez Bonilla, E. (2017). La asistencia social en México. Una mirada desde el SNDIF. *Ánfora*, 24(43), 189-212. <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/363>
- Cajamarca, P. D., y Buitrago, M. F. (2018). Categorías centrales en la formación en investigación e intervención en Trabajo Social. *Reflexiones sobre la comprensión de la investigación y la intervención social en la formación en Trabajo Social*, 13, 15. <https://n9.cl/2w34r>
- Campos Cardoso, M. D., Pulecio Bazurto, M. O. y Martínez Suárez, M. (2022). Correspondencia entre la formación del trabajador social colombiano y el contexto laboral. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 589-596. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v14n1/2218-3620-rus-14-01-589.pdf>
- Carrera Erazo, S., Parreño Sánchez, J. y Ayala Esparza, V. (2018). El desempeño profesional de los Estudiantes universitarios Un las Prácticas Pre-profesionales. *Opuntia Brava*, 9(1), 89-96. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/120>
- Cedeño, M. A., Anchundia, K. L. y Cobacango, J. G. (2017). La inserción laboral del trabajador social en instituciones de educación superior: caso de estudio Universidades Manabitas Autores e información del artículo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, 2017(3). <https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/03/trabajo.html>
- Cifuentes-Patiño, M. R. (2021). Reflexiones sobre Trabajo Social: aportes de la Sistematización. *Prospectiva*, (31), 11-26. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i31.10887>
- Concha-Toro, M. C., Anabalón Anabalón, Y.B., Lagos San Martín, N.G. y Mora Donoso, M.L. (2020). Prácticas profesionales y Trabajo Social. Una revisión de la literatura en educación superior. *Pensamiento educativo*, 57(1), 1-19. <https://dx.doi.org/10.7764/pel.57.1.2020.5>
- Córdova Montiel, F. N., Silva Hernández, F. y Martínez Prats, G. (2021). El rol del trabajador social en procesos de solución de conflictos en institución del sector salud. *Revista Investigación y Negocios*, 14(24), 101-109. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i24.151>

- Córdova Montiel, F. N., Silva Hernández, F. y Martínez Prats, G. (2021). El rol del trabajador social en procesos de solución de conflictos en institución del sector salud. *Revista Investigación y Negocios*, 14(24), 101-109. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i24.151>
- Constitución de la República del Ecuador. (2008) Quito: Tribunal Constitucional del Ecuador. Registro oficial Nro, 449, 79-93. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Espinoza Freire, E. E. y Ramón Pineda, M. A. (2020). Competencias del trabajador social egresado de la Universidad Técnica de Machala. *Universidad y Sociedad*, 12(5), 314–321. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1714/1716>
- López Gómez, J. M., Roa Mendoza, C. P., Torres Gómez, M. F., y Niño, A. T. (2017). La autobiografía como mediadora de procesos formativos de la identidad en Trabajo Social. La experiencia de trabajo en el aula. *Lasallista*, 315-327. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=libros#page=304>
- Mac Dermott, D. y Campbell, A. (2016). An examination of student and provider perceptions of voluntary sector social work placements in Northern Ireland. *Social Work Education*, 35(1), 31–49. <https://doi.org/10.1080/02615479.2015.1100289>
- Martínez Moreno, R., Cruz Gallach, H., Blanco, I. y Salazar, Y. (2019). La innovación social, ¿prácticas para producir autonomía, empoderamiento y nueva institucionalidad? *Revista Internacional De Sociología*, 77(2), e126. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.2.17.022>
- Mesa, J., Ostos, O. y Rentería, R. (2020). Modelo de vigilancia tecnológica e inteligencia estratégica: Evaluación de nuevos programas académicos de la Universidad Santo Tomás. Ediciones USTA <http://hdl.handle.net/11634/28934>
- Moreira, S. C. y Vines, J. G. (2014). El Trabajador Social y su labor en las Unidades Educativas Fiscales y Particulares de la Ciudad de Portoviejo. [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Manabí]. Repositorio institucional. <http://repositorio.utm.edu.ec/items/50308c29-94c1-4609-9683-3385bd27f371>
- Pastor-Seller, E. (2021). Compromisos, dilemas y desafíos del Trabajo Social con dimensión colectiva en tiempos de pandemia. *Prospectiva*, 1-14. <http://www.scielo.org.co/pdf/prsp/n32/2389-993X-prsp-32-1.pdf>
- Peña, T., Castellano, Y., Díaz, D. y Padrón, W. (2016). Las Prácticas Profesionales como Potenciadoras del Perfil de Egreso: Caso: Escuela de Bibliotecología y Archivología de La Universidad del Zulia. *Paradigma*, 37(1), 211-230. <http://ve.scielo.org/pdf/pdg/v37n1/art11.pdf>
- Ramón Pineda, M. A., Zambrano Campoverde, J. A. y Espinoza Freire, E. E. (2016). El trabajo social desde la orientación de género, una mediación educativa. *Atenas*, 4(36), 169–183. <https://www.redalyc.org/journal/4780/478055146012/html/>
- Rivero-Rodríguez, S. O., Del Prado, L., Battilana-Amarilla, N. G. y Coradini-Guilherme, R. (2022). ¿Qué es Trabajo Social? Los primeros vínculos de los estudiantes con la profesión: experiencias de

Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. *Prospectiva*, (33),211–234.

<https://doi.org/10.25100/prts.v0i33.11092>

Sanjurjo, L. (2017). La formación en las prácticas profesionales en debate. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 5(2), 119-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6939231>

Tocol Alvarado, C. y Levicoy Oyarzún, C. (2021). *Trabajo Social, identidades y roles profesionales en contextos de escolarización*. *Revista Sophia Austral*, 27, 1-18.

<http://www.sophiaaustral.cl/index.php/shopiaaustral/article/view/400>

Torras, I., Rubio, E. M., Mota, R. y Lázaro, S. (2021). Formación en técnicas para la innovación en trabajo social y educación social. Una experiencia interuniversitaria colaborativa. *Formación Universitaria*, 14(5), 163-174. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000500163>

Williamson, S., Hostetter, C., Byers, K. y Huggins, P. (2010). I found myself at this practicum: Student reflections on field education. *Advances in Social Work*, 11(2), 235-247.

<https://journals.iupui.edu/index.php/advancesinsocialwork/article/view/346/1782>

Contribución de los autores

LEERS: Redacción - revisión y edición

MEBP: Validación.

SMGM: Investigación

IMAS: Metodología

Fuentes de financiamiento.

La investigación fue realizada con recursos propios.

Conflictos de interés

No presenta conflicto de intereses.

Correspondencia

luis.rua@utm.edu.ec